



Dirección de Prensa

Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria,
**en ceremonia inaugural de Gender Summit 12 para América
Latina y el Caribe**

Santiago, 6 de Diciembre de 2017

Amigas y amigos:

Permítanme darles la bienvenida y decirles que es un verdadero honor que esta Primera Cumbre para América Latina y el Caribe se esté realizando aquí en nuestro país, en Chile.

Y lo digo como Presidenta, pero lo digo también como una mujer que ha dedicado muchos años de su vida a trabajar activamente para promover los derechos de las mujeres, de las niñas y de las adolescentes.

Y estoy muy contenta en acompañarlos en este encuentro, donde convergen muchas inquietudes que me han acompañado por años y que, afortunadamente, van saliendo de las sombras. Felicitaciones a los organizadores y a todos quienes lo han hecho posible.

Como país hemos tomado activamente la responsabilidad de ponernos al día y cerrar brechas de género que siguen limitando nuestras posibilidades de desarrollo. Y, además, creemos firmemente en la cooperación entre los países latinoamericanos, que con espacios como éste, de diálogo, de confianza, intercambiamos información y abrimos caminos de acción.



Dirección de Prensa

Yo creo que le hace bien a nuestro debate público contar con exposiciones de primer nivel, con el testimonio de muchísimas mujeres valiosas, que aportan su experiencia y nos ayudan a identificar los mejores caminos para alcanzar una mayor equidad. Que cuentan sus experiencias positivas, pero también los obstáculos que han tenido que enfrentar y, por ende, cuáles son los elementos que uno tiene que considerar a la hora de buscar cómo incorporamos con mayor fuerza a las mujeres en todas las áreas de toma de decisiones, en todas las áreas donde se requiere y, por cierto, en el área de la ciencia, la tecnología y la innovación.

Y creo que es muy importante, entonces, poder reunir a representantes de organismos públicos, de la ciencia, del mundo del emprendimiento y la innovación, de la sociedad civil, en torno a preguntas centrales.

Porque la importancia y dirección que tomen la ciencia, la tecnología y la innovación, en cada uno de nuestros países es, sin duda, central. De ello dependen nuestras chances de concretar el desarrollo inclusivo en nuestros pueblos. Y en este proceso, la contribución de las mujeres tiene que estar en primera línea.

Nos hablaba Mario Cimoli sobre el tema de cómo la mujer también se involucra en este gran salto o revolución tecnológica. Y éste es un tema que a mí, ustedes saben que hemos estado desarrollando una reforma educacional, pero una reforma educacional más bien en lo institucional. Sin embargo, en los grandes temas que nos ha preocupado, es cómo hacemos que estos chicos que entran hoy día a la sala cuna, al jardín, cuando salgan y entren al mundo laboral, aquellos conocimientos que adquirieron probablemente van a ser muchos de ellos, muy obsoletos. Y cómo logramos que la educación, que es clave para la inclusión, no sólo para la inclusión de las mujeres, también para la inclusión social, la educación es esencial, la verdad pueda tener los ritmos y, por tanto, claro, hay que mirarlo de una mirada distinta, no tanto sus contenidos, sino más “aprender a aprender” a generar hambre por el conocimiento, creatividad y, sobre



Dirección de Prensa

todo, aprender a hacerse las preguntas correctas y buscar la información que corresponde.

Por eso que creo que son una cantidad, yo diría, de dilemas que todavía no sopesamos completamente, cuando estamos pensando en lo que se viene por delante.

Pero creo que, igualmente, las mujeres requieren, obviamente, asegurar progreso, bienestar y justicia. Y esos, ni más ni menos, son los objetivos que procuramos al buscar empoderar, o apoyar el empoderamiento de las mujeres y niñas, a incrementar la participación femenina en los espacios de toma de decisiones, a nivel político, económico, académico y de investigación.

De hecho, en la última elección, hace un par de semanas, logramos por primera vez, a través de una cuota de candidatas, pasar de un 13% que había en el Parlamento, a un 23%. Todavía es poco, pero es un avance. Y esperamos que con más mujeres en el Parlamento, también la perspectiva de género pueda incluirse más en las distintas discusiones, sea esto ámbito del Ministerio de Ciencia y Tecnología, o cualquiera sea la discusión que haya que realizar.

Entonces, yo decía que -y aquí lo han dicho quienes me han precedido- que no podemos darnos ni el lujo, ni cometer la injusticia, de seguir tolerando techos de cristal para las mujeres. En ningún ámbito de nuestra vida, pero menos en ámbitos que son cada vez más críticos.

Lo que hagamos o dejemos de hacer en ciencia, tecnología e innovación, es lo que define el rumbo de nuestras economías, es lo que nos permite preservar nuestros recursos naturales, es lo que sustenta sociedades empoderadas y cohesionadas.

¿Podemos, entonces, dejar afuera a más de la mitad de la creatividad, de las capacidades, de los talentos? Claramente no. ¿Podemos



Dirección de Prensa

navegar en las aguas turbulentas del presente, sin incorporar en un pie de igualdad todos los puntos de vista?

Y no son preguntas abstractas o retóricas. Son el duro rostro de lo que hoy predomina: ciencias y empresas donde hay menos investigadoras que investigadores, áreas de investigación con una notoria sub-representación femenina, sistemas educativos donde muchas niñas están lejos de plantearse la posibilidad de seguir trayectorias como las de Marie Curie, Emmy Noether, Jocelyn Bell o María Teresa Ruiz.

Yo quería ser Marie Curie, debo decir, cuando era chica, pero no para tener el Premio Nobel, sino que porque quería ser una científica. Mi vida tomó otro rumbo, pero a mí el ejemplo de Marie Curie me gustaba mucho. Y eso que en esa época no sabía que le querían dar el premio sólo al marido, cuando trabajaban juntos, los dos, y el marido exigió que era para los dos o era para ninguno.

Cómo abordamos desde la confección de la malla curricular hasta metodologías no sexistas; en el mundo laboral, cómo hacemos para que los tradicionales factores como maternidad o cuidado de personas en el hogar, dejen de ser un freno; cómo hacemos para que las niñas puedan conocer más referentes femeninos desde sus primeros acercamientos al conocimiento.

De acuerdo a datos UNESCO, en América Latina y el Caribe el 44,7% del total de investigadores son mujeres. Uno podría decir “guau, éste es un promedio alentador, e incluso mejor que Europa y América del Norte, donde la cifra llega sólo al 32,2%”. Pero esta cifra es así de relativamente buena, porque hay países que están muy bien en nuestra región y otros que no. Entonces, que esta cifra no nos impida ver las diferencias entre los países de la región.

Sin ir más lejos, Chile es el que está casi “peorcito”, yo diría. En Chile la brecha de género en ciencia es una de las mayores: 31,5% de las personas que investigan son mujeres, a diferencia de Bolivia, donde



Dirección de Prensa

es el 62,7%; Venezuela, donde es el 56,3%; o Argentina, que es el 53%. Entonces, sabemos que tenemos tarea pendiente.

Por otra parte, en esta Cumbre van a ser abundantes los datos que nos recuerdan que hay muchos otros obstáculos que también tienen que ser considerados. Lo vemos en la distribución de los apoyos financieros, en la remuneración y promoción profesional. Lo vemos también en la baja participación femenina en ciertos campos del conocimiento, como las matemáticas y las ingenierías. Y por eso que programas como el STEM son tan importantes de seguir apoyándolos.

Tenemos, por lo tanto, el deber y el gran desafío de incorporar y aprovechar toda la fuerza y empuje de nuestras compatriotas, por el bien de ellas mismas y de nuestras naciones.

Yo siempre recuerdo cuando veo esto, cómo las mujeres se acercan más al mundo de las matemáticas y la ingeniería, que hubo un gran rector de una universidad muy importante de Estados Unidos, que dijo que “el problema era que las mujeres no teníamos cerebro para las matemáticas, la física, la ingeniería”. Ése fue su último día como rector de esa gran universidad.

Pero la verdad es que yo en ONU Mujeres me preocupé mucho de buscar si había países donde habíamos mucho más mujeres en estas áreas, y encontré que en la India hay muchas más mujeres ingenieras, en muchos de estos temas que en otros. Entonces, tiene que ver cómo desarrollamos procesos culturales y educativos para que las mujeres se acerquen a áreas donde tradicionalmente no han estado.

Entonces, yo decía que tenemos el deber de empujar con toda fuerza el que todas nuestras compatriotas puedan poder tener esos espacios importantes.

Y si queremos revertir todas estas tendencias, la transformación que necesitamos debe ser simultánea en el sistema educativo, en el



Dirección de Prensa

sistema de ciencia y tecnología, en el mundo laboral, pero incluso en el mundo de los medios de comunicación.

En cada reunión de APEC, aparte de la reunión, yo me junto siempre que voy con mujeres empresarias, mujeres del mundo público y mujeres del mundo privado, porque también las mujeres empresarias tienen dificultades, hay pocas en altos niveles de toma de decisiones, hay pocas presidentas de bancos, hay pocas directoras o presidentas de empresas gigantes.

Y la verdad es que una de las áreas que hemos descubierto, es que hay muy poco trabajo en los medios de comunicación para mostrar historias de mujeres exitosas, que hay muchas. Y, por lo tanto, es clave también ir generando ese cambio cultural, que requerimos también contar con el apoyo de los medios.

Porque si hay una certeza que todos compartimos acá es también la necesidad de modificar conductas fuertemente arraigadas, derribar estereotipos y obstáculos que ya no tienen cabida en nuestras sociedades. Y eso toma tiempo, esfuerzos sostenidos y conciencia del costo que esta desigualdad significa para nuestros países.

Y Mario hablaba del costo, cuán bajo era el costo: es bajo, pero además, cuando uno mira la composición del costo, el 70% es público y muy poquito es privado. Entonces, también ahí tenemos que mirar cómo logramos que el mundo privado se sume más también al esfuerzo de la ciencia, la tecnología y la innovación.

Bueno, justamente en este esfuerzo global es que esta reunión se inscribe. La idea es contar con buenos diagnósticos, conocer ideas innovadoras o rescatar lecciones de experiencias pasadas. Yo creo que es el primer paso para explorar nuevas formas de hacer las cosas.

Porque el mejor estímulo es entender que compartimos dificultades, y cuando digo “compartimos” lo digo de verdad, “compartimos”, porque a uno como Presidenta mujer también le toca tener que enfrentar



Dirección de Prensa

muchos estereotipos, prejuicios, etc. Compartimos dificultades, pero que pese a que aquí se ha incubado por siglos, podemos hacer los cambios que el presente nos demanda.

Como sociedad necesitamos una mayor presencia de mujeres en la investigación, en las empresas, entre los objetivos de las políticas públicas, para seguir impulsando la ciencia, para tender puentes entre la empresa y la sociedad civil y, además, para mejorar el nivel del debate público.

La ciencia también está librando importantes combates. La información científicamente rigurosa se ha convertido en un arma potente, y no es casualidad que algunos busquen desprestigiarla.

Necesitamos que el peso relativo de la participación femenina se convierta en criterio de calidad adicional para evaluar los logros en Ciencia, Tecnología e Innovación.

Así que asumamos el reto. Apostemos por el diálogo y la coordinación, multipliquemos las acciones, exploremos con creatividad más y más políticas de vanguardia, más y más emprendimientos innovadores.

Yo creo que estamos a tiempo de enmendar rumbo y dejar a las nuevas generaciones perspectivas más equitativas, donde lo justo se une con lo evidente y con lo urgente.

Porque, efectivamente, cuando todos y todas somos parte del mismo esfuerzo no hay límites para la acción humana.

Amigas y amigos:

Quiero finalizar mis palabras reiterándoles la bienvenida a Chile, un país que progresa, que crece, que enfrenta sus desafíos, que hace los cambios que se necesitan para que las familias vivan ahora un poquito mejor que antes.



Dirección de Prensa

Hemos trabajado para que Chile sea un mejor país, pero no sólo para algunos, sino para la gran mayoría.

A veces, desde fuera las cosas se ven mejor y la verdad es que somos un país de oportunidades que poco a poco deja atrás las discriminaciones, los vetos, el lucro en la educación, moderniza su democracia, elige un nuevo Congreso –como ya les contaba– con más mujeres y, además, más representativo de las distintas visiones que existen en el país.

Vivimos en un país –yo encuentro– luminoso, con gente honesta, trabajadora y que lucha por sus derechos. Ese país real les da la bienvenida esta mañana y agradece sus aportes, sus experiencias y las muestras de afecto hacia nuestro pueblo.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 6 de Diciembre de 2017.
Mls/lfs.